# Historia Interior

## Confesiones y Filosofía de un Formador

**Carlos de la Rosa Vidal**



Una Publicación del **Movimiento Bicentenario**

# Historia Interior

## Confesiones y Filosofía de un Formador

## Carlos de la Rosa Vidal











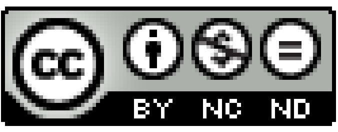
Título: Historia Interior, Confesiones y Filosofía de un Formador
1era Edición: Lima Perú, 12 de Diciembre de 2015

Libro gratuito de libre circulación
Licencia Creative Commons.
Una Publicación del Movimiento Bicentenario








**Escribe al autor:**
**carlosdelarosavidal@gmail.com**

*"La poesía es una cabaña abandonada,*
*a donde sólo llega quien sabe perderse."*

*– Carlos de la Rosa Vidal*



**Carlos de la Rosa Vidal**
Es Autor y Conferencista Internacional de Formación Humana
Email: carlosdelarosavidal@gmail.com
Cel: (+0051) 992 389 446
WhatsApp: 51 999 770 268
Perú y Latinoamérica

# Índice

# Introducción

Invito a la juventud a llamarse conspiradora, a cada joven a asumirse un conspirador, es una palabra poderosa para abrirse camino. Convertirnos en conspiradores para construir, y sin duda también para la desobediencia. La cultura de la desobediencia inteligente es más necesaria en una cultura que nos oculta aquello que nos indigna como ciudadanos. A no obedecer a personas e instituciones cuyas prácticas vayan en contra de nuestros fundamentos y el sentido común.

Invito a la juventud a reunirse en comunidades, en movimientos para construir nuestro futuro juntos. A fundar organizaciones, que prediquen sus principios. Invito a los jóvenes a vivir en la poesía. Para mí, vivir poéticamente es vivir según un código personal. A elaborarse y forjarse uno propio. A conciliar principios con otros conspiradores y levantar una obra. Cada obra para la comunidad es la expresión de gratitud por descubrirnos vivos.



Comparto mi historia interior, mis confesiones y algunas huellas de la filosofía que me acompaña. Es una poderosa misión la alentar aspiraciones de mayorías. Sobre todo aquellas en las que no se busca la gloria del prestigio, sino el sentido de la contribución.

Cuéntame tu historia, Conspiremos. El Movimiento Bicentenario es un llamado a la juventud de Latinoamérica a transformar su indignación en una conspiración positiva. A crear y gestionar nuestros propios proyectos sociales y políticos para aportar como ciudadanos a nuestros países. Bienvenido.

Carlos de la Rosa Vidal

CAPÍTULO 1

# La Urgencia por Descubrirse Vivo



Quizá no se ha corrompido lo suficiente a la juventud. Quizá el estilo Sócrates necesite avivarse con ímpetu entre amplias mayorías, para merecer el honor de la cicuta. En los Diálogos de Platón, días antes de su muerte, Sócrates, en la cárcel, conversa con Critón, quien le propone escaparse, argumentando que la mayoría no podría llegar a convencerse de que él mismo no quiso huir, aunque sus amigos le forzaran a ello. Conversan sobre la opinión de la mayoría y la dimensión de sus males. Escribe Platón la voz de Sócrates: "¡Ojalá, Critón, que los más fueran capaces de hacer males mayores para que fueran también capaces de hacer los mayores bienes! Eso sería bueno."

Continua en el Diálogo con Critón: "La realidad es que no son capaces de ni de lo uno ni de lo otro; pues, no siendo tampoco capaces de hacer algo sensato ni insensato, hacen lo que la casualidad les ofrece."

Necesitamos inspirar a la juventud, porque duerme en la muerte de la comodidad. Se vive dopado en el presente. El ahora ocupa un lugar muy estrecho en el tiempo de la historia. Y nos importa poco la tierra en que se pudren los antepasados, tanto como olvidamos levantar polvo para que en la próxima carrera nos nazcan los nietos.

Quizá no se corrompido lo suficiente a la juventud. Necesitamos acusarla. Para que se indigne con los clementes y con los infames. Necesitamos levantarla. Señalarla.

Preocuparla por su muerte. Interesarla por su vida, de la de quienes se la dieron, y a quienes se la dará. Si fuésemos conscientes del significado de nuestra propia muerte, tal vez pudiéramos encontrar un nuevo camino para descubrir vida antes del fin del cuerpo. Advirtiendo escenarios, experiencias, casualidades, sincronizaciones y percepciones propias y aun ajenas.

Pareciéramos vivir en un mundo programado para evitar una comprensión sobre la muerte, para renovarse con cada nuevo producto que nos mantendrá jóvenes, bellos y a la moda. En la creencia del adquirir como natural expresión de vivir. En palabras de Guy Debord: "Quien ha renunciado a gastar su vida no puede más que reconocer su muerte." Absortos ante las novedades de la sociedad del espectáculo, ante los "bombardeos publicitarios" que dictan la prohibición de envejecer. Señala Debord: "Esta ausencia social de la muerte es idéntica a la ausencia social de la vida."



Por eso es apremiante revelarse y rebelarse. Indignarse consigo mismo. No despreciarse, sí despercudirse. Asumirse sin miedo para vivir, que es rebelarse ante la pasividad, No ser espectador del juego, ni solo ser jugador, sino el espíritu del juego mismo. Descorrer el velo para entender que se es el retozo y la travesura, no la marioneta. Recordar que cuando infantes primero fueron el juego y el error, luego la palabra y las creencias.

Quizá los adultos y los ancianos debieran corromper más a los jóvenes, corromper debiera ser un verbo de nuevo origen socrático, cuyo significado recordara el trabajo de Sócrates con los jóvenes de Atenas. En este nuevo significado corromper expresaría ayudar a pensar, para retar, y que ello devenga en acción.

Pero no, se ha corrompido en el sentido más literal del término. Se ha pervertido y enviciado a la juventud con otras artes distintas a las iluminadoras del maestro de Platón.

Y se ha cubierto con un velo de creencias, la historia, las bases de la civilización actual, los orígenes de la familia, los inicios de la cultura del espectáculo. Un disfraz surca por los cielos como felicidad por adquirir.

Abstraídos los hombres ante el nuevo entretenimiento, que nos ha vuelto, en lugar de más humanos, en ilógicos consumidores.

La urgencia que despierta esta indignación de una sociedad de lo momentáneo, debiera meditarse en la vida misma. No en el alejamiento de ella. Con el correr de las horas, en la experiencia y en su contemplación. Las respuestas serán halladas, En la comparación de los estilos de vida de las culturas, en las enumeraciones y estadísticas del mundo. En los lenguajes y costumbres de clanes, en las diferencias o aproximaciones entre los grupos humanos.

Incontables veces se ha señalado que la reflexión provoca desesperanza y decepción. ¿Es el  hombre o mujer completamente optimista o pesimista? o sencillamente lo son en más cosas o en menos. Pudiera ser optimista con mi propia vida y pesimista ante la de los demás. Podría ser muy pesimista en algún ámbito de mi vida, y optimista, aunque sin reconocerlo, en algún otro aspecto. Sin embargo nuestro lenguaje tan indispensable como seres sociales, es también nuestro límite para comprender el mundo.



El optimismo no tiene por qué cerrar la inteligencia. Ni la esperanza por qué distraer la indignación. El pesimismo no tiene por qué restringir la perspectiva. Ni la impotencia por qué detener la acción.

Descubrirse vivo no es exclusivo del optimismo. Los de temperamento melancólico resultan personas muy soñadoras, analíticas, tienden al pesimismo, sin embargo prefieren hallar el sentido de su vida en una existencia tranquila, sosegada, sin sobresaltos.

Resultaría absurdo sugerir que todo el mundo debiera ser optimista, resulta ser el error del mundo de hoy en que la publicidad recuerda el derecho a la felicidad. Un placer efímero, que se prolonga con otro nuevo artículo también ideado para desaparecer pronto.

CAPÍTULO 2

# La Tentación de Vivir

¿Cuál es el sentido de la vida cotidiana? Existe algún propósito para el hecho de que cada mañana tenga usted que levantarse, buscar alimento, descansar, ejercer algún oficio y dormir.

¿Cuál es el destino final de todo? ¿Qué significa el hecho de estar aquí vivo? ¿Qué es vivir? ¿Tiene la vida sentido? Existe acaso alguna respuesta que presuma de verdad ante estas preguntas que han interesado a no pocos hombres y mujeres en todas las épocas y civilizaciones. Serán correctas las preguntas o quizá obedezcan a alguna teología escondida entre bambalinas, una suposición irrefutablemente en la existencia de un destino y un significado final de la experiencia humana.



Puede resultar angustiante para el hombre occidental el descubrir que su nacimiento no tenía algún sentido previsto, por lo que podría negar esta hipótesis y hallar consuelo en alguna doctrina que lo enriquezca espiritualmente. O tal vez puede resultar iluminador para otro grupo el concluir que, efectivamente, su vida no tiene ningún propósito a priori. Que no existe ningún papiro con su nombre escrito en alguna biblioteca hindú sobre su vida, origen, hechos y muerte. Que su nacimiento pudo responder al azar de la naturaleza, aún sin comprender el enigma de por qué precisamente él está aquí, experimentando vida. Sintiendo que existe. Sabiéndose que él es él y no otro.

Nacemos, crecemos y nos dirigimos hacia la muerte, preguntamos: ¿cuál es el sentido de cada historia personal?

Sobreviene la interrogante ¿para qué estamos aquí? A la misma se ha respondido con todo tipo de especulaciones teológicas, filosóficas y pseudocientíficas.

¿Por qué razón estamos vivos? Y si no existiera una respuesta última a estas cuestiones y si sólo tuviéramos que conformarnos con las respuestas ideales sobre el destino final de la existencia. Podríamos, acaso, quedar tranquilos suponiendo que estamos vivos para encontrar nuestro camino y ser simplemente felices; podríamos conformarnos con una doctrina de salvación o el egoísmo de naturalmente evolucionar.

O estamos aquí y ahora, vivos para encontrarle sentido a la vida misma. No resulta acaso curioso que el descubrimiento de la vida sea que estamos vivos para encontrarle sentido a nuestros días.

# CAPÍTULO 3

# La Vocación Humana

Hay un llamado a vivir que es preciso inspirar en las generaciones jóvenes. Es la vocación para asumirse plenamente como ser humano, para forjarse la libertad y para inspirarla. Es el urgente llamado para comprender que estás aquí.



Y no puede quedarse el hombre en el solo hecho de saberse vivo. No importa que encontrara que el mundo carece de sentido natural, puede descubrir, con gran sorpresa por la sencillez, que puede darle un sentido especial a forma de vivir. Que puede encontrarle un significado a la vida. Y puede hallarla en el servicio.

En decenas de conferencias, siempre aclaré que hacía una invitación al proceso de crecer como personas. Yo no puedo cambiarte como formador, sólo puedo aspirar a que ingreses a las filas de los conspiradores, quienes prometen hacerlo. Invito a que no desistas de aprender conscientemente tu vida.

Al vivir la vocación, comprenderá que no existe una forma correcta de vivir, ni una forma trascendental de hacerlo. Que no es preciso abandonar el mundo que nos acoge, ni retirarse a un lugar exótico y lejano. Vivir con la vocación es quizá lo único más cercano que puede hacerse para cambiar un pedazo del mundo.

CAPÍTULO 4

# Un Instante para la Confesión

Pretendemos una sabiduría que nos ha sido impuesta. La libertad ha tenido que costarnos o continuará la vida como una esclavitud mental. Otra ilusión más que la naturaleza humana nos comparte. Otro yo que ha caído en el error de encontrarse en la cima, sin la gratitud y sin el esfuerzo de perdonarse.



Porque la sabiduría personal tiene un camino en el proceso del perdón. Y despierta una libertad diferente, imaginada solo en cuentos o en leyendas. La libertad surgida del perdón, es una aliada de la contemplación del estar vivo.

Observar cada instante y perderse en el momento, encontrándose, son las muestras de simplemente vivir. Cuando no nos hemos perdonado, solo atiendes a los sentimientos, a las reacciones de tu cuerpo, y no a la experiencia de vivir de segundo en segundo.

## Elogio de la Tristeza

Perder, comprendiéndolo con sabiduría, es tan pasajero como ganar. Llorar tan pasajero como reír. Y la suma de la vida la componen lágrimas, sonrisas, muecas, silencios, pensamientos. Sólo se puede elogiar la tristeza cuando nos sirve para limpiar ese anhelo de continuación.

Lo único que sucede es el tiempo, y ni la tristeza se sucede, salvo en la almas cuyas creencias y cuya biología, son las que determinan el continuo encadenamiento de instantes tristes.

Lo más sabio es entristecerse cuando se corta aquella continuación vital, porque ni las esperanzas nos parecen eternas. Se puede hacer un elogio de la alegría pero, para comprenderlo con sabiduría, es necesario descubrir que ella forma parte de una continuación diferente. Esa continuación simplemente se llama vida.

## El Mito del Éxito

Tengo una década dedicado a compartir talleres y conferencias de formación humana, y uno de los temas más difíciles es el del éxito. Porque significa tantas cosas para igual número de personas. No hablo sobre éxito, sino sobre la construcción del ser humano, no hablo de los resultados positivos, sino de las conductas que nos llevan a ellas. Y fundamentalmente, del código de honor que nos espera para una vida de libertad.



El éxito puede ser la cosa más fácil o más difícil. Eso depende de cada quien. Jamás concluiré mi vida diciendo si he tenido éxito o no. De ello exclusivamente hablan los que están alejados del conocimiento de ser humano. Nos preguntarán o nos preguntaremos si hemos vivido de acuerdo a un mensaje; si cuando lloramos lo hicimos como seres humanos; si cuando abrazamos, nos perdimos en él; si cuando nos despedimos de algo o de alguien, supimos aprender; si cuando reímos, supimos perdernos en aquellos momentos. Y ese será nuestro éxito.

## La verdadera duración de la vida

Nuestra vida puede ser una larga espera o un pequeño acontecimiento. Una muy extensa cadena de acciones, faltos de significado; o un breve, pero profundo encuentro con la importancia de descubrirse vivo.

La vida o es un grito desesperado o un instante de sorpresa. Una vida verdaderamente larga no es la de los años acumulados, ni la de los años ya idos. Una vida extensa es una establecida en la contemplación del instante.

Las grandes mayorías confiesan no vivir ni en la desesperación, ni en el júbilo. Encuentran sus días en la búsqueda de terminar con la esperanza de encontrarse mejor. Olvidando que conquistar una meta no es lo más importante, sino vivir el sueño. Entendemos la satisfacción de las conquistas, el latido de las victorias. Pero olvidamos que la vida es sucesión, rotación, no una fotografía o colecciones de ellas. Qué agradable es llegar, pero que maravilloso continuar.

CAPÍTULO 5

# Haz de tu Vida un Poema de Amor



Cuando vemos jugar a los niños, inmediatamente sentimos que se construye el futuro. En ocasiones cuando estamos cerca de personas mayores creemos sentir el pasado. Debiéramos repasar lo sucedido cuando vemos a los niños, para preguntarnos si las vidas de quienes están criándolos son vidas dichosas, mediocres o tormentosas.

Creo que debiéramos ver el futuro cuando conversamos con las personas mayores, los sabios ancianos, porque el eco de sus palabras debiera provocar olas inspiradas en la corriente sanguínea. Debiera provocar un sentido que no se iguale a la de la vida antes de un renacimiento.

Desde la metáfora, la vida de los niños son poemas sin refutación. Aún en las más duras condiciones, cada día, la sonrisa de una niña con el rostro tiznado de travesura y la sabrosa diablura de un niño que ha destrozado algún objeto con percepción de valor adulto, son las más hermosas composiciones. La vida, cualquiera con tan pocos años, es un poema que no debiera terminar.

Pero inician los finales, y acaba la poesía. Los poemas acaban pero jamás debiera hacerlo la poesía. Por eso cuando jóvenes, si no se redescubre algún principio que tutelaba la niñez, la composición habrá acabado y con ella la música que la guiaba.

La poesía descubierta no debiera ser otra cosa que el amor. Si pregunta en qué consiste y cree en una respuesta enmarañada, estará en un piadoso error. Porque amar es construir el bien de los demás tanto como el propio, no es ´hacer felices a los demás´, es compartirles el amor que hemos despertado en nosotros.

Es asumir la responsabilidad de nuestra felicidad. Concederse el derecho del autoliderazgo, y en la misma misión, congregar el derecho de compartir. Con este renacimiento puesto en acción empezará a hacer de su vida un poema. No busque ser el mejor o el primero, sólo hágalo bien. En la vida inspirada no hay concursos de poesías, hay caravanas de amor.

Qué hermosa es la vida, quizá con las carencias habituales, cuando una mujer existe encarnando la armonía, cuando un hombre vive como poeta. Vivir con la canción y el poema dentro es liberar la creatividad, es concebir nuevos momentos para sustituirlos por los viejos sellados con lágrimas. Es idear tiempos inspiradores para crecer. Es reunir a los demás en actividades que les permitan expresar la poesía guardada.



¿Cómo ser la expresión de la poesía? Amar es abrir. Abrir la conciencia, abrir los brazos, abrirnos a la humanidad, abrir las celdas en que habitamos dormidos, abrir el amor mismo y permitirle viajar. Amar es aprender, como lo es enseñar. Debiera despertarnos el shock por aprender. Todos, quizá sin quererlo, enseñan; todos, sin saberlo, aprenden. Tal vez no exista un destino final de la humanidad, pero aquí estamos, y si hemos venido de alguna parte insondable, quizá sin ninguna programación previa, sin embargo el principio es aprender y enseñar.

Qué puede suceder hacia los últimos días de una vida, si una persona descubre que ha guardado su canción, que ha velado su propio grito, disimulado su baile y supuesto un código incumplido y jamás escrito. Quien se descubra nuevamente vivo, en tales circunstancias, quedará condenado a una decisión que lo llevará a los mejores días de una existencia o a la peor tormenta solitaria de una desaparición en vida.

Los hombres desaparecen, se tornan invisibles a los abrazos fraternos. Preservados de ello están quienes, con equivocaciones, aciertos, desengaños y bonanzas, han recordado la niñez de aprender y han descubierto la sabiduría de enseñar.

Los hombres desaparecen porque han olvidado el amor, o no han tenido quién les mostrase qué practicar. Si practica amor se convertirá en el amor, si practica la indiferencia se tornará en la invisibilidad misma. Es una feliz invitación a transmutar la vida sin propósito en un poema de amor. En una maratón de abrir el mundo y abrazarlo, en un viaje de amor para aprenderlo y enseñarlo.

La frase más hermosa que recibí de una mujer: “Carlos, sé que a un amigo también se le puede decir te amo”. Inspire a los demás, convierta su vida en una poesía, o mejor una cruzada. Inspire, no espere otro instante, siempre será hoy, siempre será ahora. Mañana a la misma hora será el presente. Es aquí y ahora. No hay nada más. Está condenado a vivir en este instante y tal vez nunca lo supo. Buda le respondió a uno de sus reacios discípulos: “si ya lo sabías y no hiciste nada, estás peor que antes”.

Viva perdido. Piérdase en el amor, pero nunca en la invisibilidad, Viva condenado. Condénese a la felicidad, pero nunca a la inacción.

Hay poemas dolientes, de amores perdidos, cartas de desahogo. Cartas sin respuesta, ni compasión. Hay vidas desconsoladas, de hombres grises, de mujeres desengañadas. Vidas sin poesía, ni bendición.



Al nacer mi hijo Joaquín, mis primeras palabras para él fueron: “Bienvenido a la Tierra, te va a encantar estar vivo”. Mi intención fue condenarlo a viajar porque estoy convencido que hará brillar su poesía. Y entonces se hará innecesario preguntar si es feliz o no. Será irrelevante dilucidar sobre la felicidad, porque su poema será el sentido hallado en el viaje de su vida.

Hay un terrible mito moderno de la felicidad. Cuando descubra que está vivo, cuando después de años ondulantes entre la dicha y la escasez, comprenda cómo empuñar su propia poesía, será indiscutiblemente inútil preguntarse ¿soy feliz? Los poetas no buscan la felicidad, son la poesía misma. No esperan que los hagan felices, hacen poetas a los demás.

Huya de la publicidad moderna, que dicta el último producto de la felicidad contemporánea, sea el autor de conmovedoras hazañas de la vida común. Inspirador de momentos para hacer cosas con los demás. No un embaucador que solo pasa el tiempo con los individuos, sino un cruzado que esgrime el amor y hace cosas en equipo con las personas.

Recuerde la poesía de los niños, quienes se solazan en el aprender. Observe la poesía de los ancianos sabios, quienes se multiplican en el enseñar. Haga de su vida un poema de amor, algunos poemas empiezan tristes, algunos terminan igual. En este momento tiene el poder de añadirle una línea a su poema, no preguntaré qué escribirá, ¿lo hará?

CAPÍTULO 6

# El Camino de la Conspiración

Estimado amigo:

El mismo lugar que uno ocupa en este momento, fue cruzado tal vez por decenas de otras personas en tiempos antiguos, pero de su presencia en este lugar como bien puedes ver no queda ni el olor. Solo quedarán las huellas y construcciones de los hombres y mujeres que han aportado para hacerlo diferente. Cuántas cosas quedarán de nuestras vidas al partir.



En los tiempos transcurridos, cien vientos han surcado los mares del espacio, litros de agua han corrido por los valles, millones de insectos ahora vuelan en forma de polvo. O somos eslabones o simples finales que terminaremos el transitorio viaje que se esfumará como un destello lejano, un bostezo de tarde, una caricia esperada o una hoja que cae.

Y sin embargo, en este momento existe una conciencia en nosotros dispuesta a contestar: ¿Cómo ocuparemos nuestro tiempo a vivir? Nos preguntamos cuántas veces estuvo presente esta cuestión y cuántas otras fue contestada por otros que habitaron este mismo lugar en tiempos ya olvidados.

A los muertos antes de nuestro nacimiento jamás los vimos, como nunca nos verán los nacidos luego de nuestra partida. He reflexionado sobre la gratitud hacia el mundo que nos ha precedido. Nuestro presente debiera ser una Era de Gratitud. Con aquellos que estuvieron aquí antes que nosotros e hicieron posibles inventos e instrumentos que nos sorprenden cuando preguntamos cómo nacieron las cosas de los hombres.

Una lágrima debiera surcar cada rostro en memoria de los esfuerzos para que nosotros heredáramos un mundo. Otras lágrimas debieran limpiar nuestros recuerdos por comprender las guerras de las civilizaciones. Detente un momento a reflexionar cómo heredaste el mundo que hoy te despierta incomprensión. Las huellas de cien generaciones pasadas están impregnadas en nuestras vidas. Ocuparon un tiempo, tal vez con un propósito o sin él. Pero todos, sagaces y humildes, vehementes y culpables, jueces y pensadores, constructores y tímidos, moldearon el tiempo que se nos ha dado a vivir.

Cuando tengas un tiempo obsequiado para ti, ve a los lugares en donde todavía hay poca huella del mundo. Sé uno con el mar y sé todo con el tiempo que se detiene en una playa. Arrodíllate ante una pequeña porción de la inmensidad del universo. Y no regreses hasta abrazarte con tu tiempo, porque tú eres un eslabón en la eternidad.

CAPÍTULO 7

# El Sinsentido Contemporáneo



Cuando todo parece oscurecerse, como si hubiésemos despertado a una pesadilla. Cuando el mundo emplomecido parece provocar la náusea literaria de un escritor. Cuando usted se ha detenido y ha contemplado cansancio en el mundo en lugar de sueños vivos, entonces ha llegado el momento de frenar la espiral y responder a innumerables preguntas que llevarán o a enterrarnos en vida, o acceder al don de atrevernos a la gloria.

Son tantos los condenados a una vida de derrota y sin sentido. Desdichados que tropiezan cada nuevo día con experiencias de ahogo y amargura. De asfixia y desconsuelo. En un callejón sin salida, cuyo final parece ser solo el escape de la vida, en palabras de Emile Ciorán, "solo se comprende la muerte si se siente la vida como una agonía prolongada."

Sin embargo, en las otras esferas del ring de la democracia vivencial, miles y miles y miles gritan con cada acto de su vida "qué bello es vivir" como si fuese el resultado de un soneto compuesto aun antes de su nacimiento. Para este grupo la vida es una constante celebración, los motivos son incontables. Una nueva etapa en la profesión, la venida de un año nuevo, una condecoración recibida, hasta el centenario de un fallecimiento es excusa para el festejo.

Por otro lado, para mayor escozor de quienes no soportan las restas de la vida, aquellos convencidos de la condena inmerecida, el sonreír de los positivos y suertudos es solo una burla para tanta miseria en el mundo de los seis mil millones. El choque entre los ideales y la realidad sólo podrían producir dos cosas esenciales: primero, una sabia búsqueda del sobrevivir, aún con la percepción adversa de su tiempo. Luego, en segundo término, con más de apatía y pereza, ese enfrentamiento dejaría en la persona a responder con destrucción o a no responder a nada en absoluto. Casi en abandono al vaivén de la existencia.

Emile Ciorán, un escritor sui géneris, rumano, con un tono de lo trágico, escribió burlándose sabiamente de la supervivencia. Entre más de una docena de libros escribe En las Cimas de la Desesperación, a la edad de veintidós años, como él mismo explica redactó el libro con un sentido de liberación, porque de lo contrario hubiese puesto fin a sus noches. En él piensa que “se pueden concebir dos maneras de experimentar la soledad: sentirse solo en el mundo o sentir la soledad del mundo.



En el primer caso percibe la soledad del drama individual, en donde quizá la incapacidad de adaptarse, las deficiencias propias o la indiferencia del mundo, provocan ese sentimiento. En el siguiente, percibe la experiencia de la soledad ante la visión de algunas personas de un universo abandonado.

La soledad y el sinsentido son como dos cófrades confabulados, compañeros acaso para despertar, solo a quienes no renuncian sin antes haber llegado al pensamiento, una singular comprensión o acaso un pesimismo vital, que sin embargo les permite vivir. Que de lo contrario, de no suceder, acabaría sumiendo a la persona en el abandono a la espera de una muerte redentora.

Cabe preguntarse, ingenua pero necesariamente, quiénes están equivocados los optimistas o los pesimistas. Esta pregunta, tomada con seriedad, sólo proviene del público acostumbrado a la etiqueta y la nomenclatura. De quienes adecuan sin conciencia su ritmo emocional a las condiciones del clima. Para quienes un día lluvioso resulta un día triste. Los días no son tristes, sino los hombres son burbujas de sincronización.

Como tampoco puede resultar un pecado llorar cuando todos lloran. Como saber por qué usted ríe, porque habita entre la risa. Y entre los hombres que la provocan. La natural adaptación no es ni buena ni mala, sino solo es. Entonces cabe otra pregunta tan urgente. Y es ésta:

Cuál es la pregunta correcta ¿por qué es tan bello vivir? o ¿por qué es tan desastroso vivir?

Por qué es Tan Bello Vivir

Si es posible que alguien escriba un texto con el subtítulo que lidera estos párrafos, quizá algún otro exija su derecho a revelar a que también debería existir uno con el encabezamiento "Por qué es tan desastroso vivir."

Para algunos el desengaño es una profesión. Un oficio de propagar la injuria que dicta como un mantra para los súbditos la repitan: Por qué aun con tanta pobreza y maldad en el mundo todavía hay sujetos capaces de sonreír. Los discípulos de esta seudofilosofía condenan cómo eres capaz de sentirte feliz con tanta miseria en el orbe.



Una y otra vez encontrará que nunca podrá satisfacer a todos con las mismas respuestas o las mismas normas con que regir los actos o aún los pensamientos. Sencillamente existen quienes tienen derecho a proclamar que su propia crónica es hermosa. Además de adquirir el derecho de no contentar a algunos o a muchos. No por una razón de cultivarse en un ámbito distinto para saberse diferente, sino por un simple acto de reconocer que nunca logrará establecer la fantástica utopía de una sola forma de pensar. Alcanzará pugnar por un solidario pacifismo, sin embargo reconozca, aun con reservas, que no contentará al cien, ni al ochenta, déjelo en el cincuenta por ciento de la aldea, es posible.

Usted tiene ese derecho. Y puede desear contarle al mundo que vuestra vida es infinitamente hermosa. Puede usted, con toda rabia, señalar las faltas, las injusticias de una sociedad, ante el mundo que a veces duerme en la ceguera. Y eso puede acabar siendo tan necesario para un futuro

superior. Convertirse en el catalizador de aquellos cambios que se han repetido a oscuras o en silencio. Es también un derecho el querer vivir apartado del bullicio de los hombres, para serenar el espíritu o sencillamente para el reposo del cuerpo abatido.

La vida es un juego, y en el tono de Segismundo, personaje de La Vida es Sueño, diré: Y los juegos, juegos son. Es también un derecho creer toda suerte de filosofías para calmar la inseguridad o los nervios. Creer que la vida no tiene sentido, sin embargo para un grupo desesperado debo recomendar la comprensión de que de cierto modo la vida no tiene un sentido natural. Y puede ser indispensable que así sea, para que con el propio entendimiento asuma la responsabilidad -relea las siguientes palabras- de darle su propio y único sentido.

De cierto modo solo el hombre puede darle el sentido a su vida, no la naturaleza, ni las doctrinas, ni los monjes, ni las pinturas, ni los textos, ni el viento. Que tan solo están allí para ser parte de la arquitectura y el acomodo del mundo, solo el conjunto despertará la conciencia de significado. Si Roma tuviera tres caminos la primera sería la de vivir una existencia con la felicidad de la ignorancia, la segunda una vida con la desesperación y el sinsentido en el conocimiento. La tercera es su propia vida. Y es el camino de un poeta mil veces nombrado: "caminante no hay camino, se hace camino al andar."

No deberá olvidar que algunas estructuras de la civilización asemejan a jaulas que encierran los corazones y los ojos libres. Convierten los pedazos de tiempo en celdas ante nuestras miradas ciegas. Ante nosotros convierten la información persuasiva en mandamiento social, creando el sinsentido contemporáneo. Los hombres no se han perdido en el tiempo y la distracción de lo moderno, sino que han olvidado y desconocen la genealogía de la construcción de los nuevos tiempos. Vivir en el ahora ha perdido el significado con que fue propuesto, y hoy la nueva juventud parece estar absorto ante la próxima novedad que los atrape del vivir. Ese es el sinsentido de hoy. No por lo que ha de venir, sino por lo que hemos olvidado.

CAPÍTULO 8

# El Poder de la Influencia Ética

Tu existencia influye en el tiempo de los demás. Tu familia no sería la misma si tú no hubieras visto la luz. Si tú no hubieras nacido, tu familia y su historia tendrían un rumbo distinto.

Tan sólo por el hecho de estar vivos, los seres humanos están afectando, influyendo y cambiando el destino de la historia de quienes los rodean. Por estar aquí y ahora, por el sólo hecho de vivir en este tiempo y en estos minutos, estamos tocando las vidas de los demás. Y cambiando el destino de sus historias personales.

Toda existencia toca la vida de los demás. Una sola decisión hoy puede afectar el destino de seis generaciones. Si una familia elevó a su clan a la riqueza, manteniéndola en el tiempo, ha configurado el destino de sus descendientes. Si en cambio, otra familia conduce a su dinastía por las mismas penurias y nada hace para remediarlo, está condenando a su prole a la miseria.

Tú eres el eslabón entre la historia y el porvenir. Entre tus padres y tus hijos, entre tus abuelos y tus nietos. Entre los cien años que pasaron y los cien años que vendrán. La obra de tu existencia es imprescindible para modelar cómo inician su biografía tus descendientes. Tú creas el punto de partida de la historia de tus hijos. Tú no vas a vivir solamente setenta o

noventa años, el trajín de aquellas décadas impactará de algún modo en el tiempo de quienes te rodearon.

Configurar la gran herencia

Desde el primer minuto de tu nacimiento llevas contigo todas las décadas de faenas incorpora-das, inicias el viaje desde el fruto y la secuela de los actos de tus antepasados. Por esta razón, te encuentras en el lugar y tiempo en que despiertas a vivir. Y la obra de tus años, hasta donde tú llegues, será el fundamento y el punto de partida desde donde tus descendientes recorran la maratón.

Tal vez nunca tengas hijos, pero inevitablemente tendrás herederos y a quien tu vida afecte de alguna manera. Es posible que no compartas tu vida con una pareja, sin embargo tu existencia transformará la vida de otros más.



La Madre Teresa de Calcuta no tuvo esposo, ni hijos. Pero su existencia fue tan profunda que impactó la vida de millones de personas. Su obra fue su gran herencia. Y aún más la inspiración que produce una vida de servicio. No exactamente lo que hizo, que fue maravilloso, sino la inspiración que produce el saber sobre ella y su obra. Éste es el verdadero legado.

Tu existencia impacta inevitablemente la vida de alguien más. El mejor testamento debería consignar la cesión de un buen punto de partida para los herederos. Sin lugar a dudas, la más infame de las últimas inconscientes voluntades debería ser el devolver a los hijos un mundo más burdo que el heredado.

Mientras un caso inspira desde el inicio una primavera constante, el otro sentencia una condena de otoño permanente.

La importancia de reconocer la influencia personal

Tu existencia afecta y cambia el mundo. La Madre Teresa de Calcuta lo entendía como el mar que está compuesto de millones de gotas, pero ese mar sería diferente si le faltara una gota. El lugar que ocupas sería sustancialmente distinto si tú no estuvieras. Antes de tu existencia no había nadie parecido a ti. Cuando te vayas tampoco nadie interpretará tu papel exactamente como tú lo haces.

Tu presencia, entre quienes te rodean, afecta de algún modo sus vidas. Una sola palabra puede cambiar una vida. Unos pocos minutos de conocer a alguien narrando sus anécdotas puede cambiar tu visión del mundo e impactar tu vida. La sonrisa de un pequeño niño puede mejorarte la mañana. Todos están influyendo de algún modo en la vida de los demás.

Por eso dicen que la vida es el arte del encuentro. La persona que te ayudó en algo especial y no la volviste a ver, pero sin embargo el conocerla influyó en tu vida. Aquella vez que alguien te agradeció por un servicio al que no le diste mayor importancia. Recuerdas con detalle la experiencia y sonríes al hacerlo porque experimentaste el gozo de unas palabras con sincera gratitud.



Los actos de los otros influyen en la vida de otros. La persona que te estafó. Con sus acciones conseguiste tal vez o comprender la naturaleza humana o tiraste de los cabellos, que como muy bien sabes, los científicos han concluido que lo único que produce es calvicie. En fin, un robo, un rechazo amoroso, un despido del trabajo, la persona que nunca te hubiera gustado conocer. Todos de algún modo han colaborado para bien o para mal para que tu vida sea única e irrepetible.

En España, científicos de la universidad de Alicante descubrieron que los jóvenes con amigos que beben licor tienen 13 veces más posibilidades de beber también, en contraste con aquellos que tienen amigos no bebedores. Los estudios revelan que quien anda con lobos aprende a aullar. Para bien o para mal. La pregunta es: ¿Cómo deseas que sea tu influencia social?

La responsabilidad por nuestros actos

Por estas razones la pregunta del billón es: ¿Qué tipo de existencia quieres tener? Porque inevitablemente tu vida y tu tiempo influirán en quienes te rodean. Si un hijo es excelente estudiante convertirá a su familia en una depositaria de orgullo generacional, si por el contrario el miembro de una familia es un narcotraficante, un grosero ladrón de esquina, inevitablemente provocará cambios subalternos en el destino familiar.

Toda vida es un elemento de cambio influyente. Si tienes un conocido que ha destinado su vida a la vagabundez de la vida, sin nada que hacer salvo comer, dormir y bostezar, entonces aquella persona de algún modo, que algunas veces no comprendemos, está influyendo en la vida de algunos más.

El sólo hecho de tu existencia impacta en la vida de los demás. Resulta una idea tan obvia que por ello mismo podemos no advertir una enseñanza tras esta simple afirmación. Buda, ante la soberbia observación de uno de sus discípulos dijo: si ya lo sabías y no has hecho nada estás peor que antes. El sabio de oriente nos revelaba la cruel e inconsciente costumbre del individuo de volverse inmune a la información. Ya nada te cambia.



Tienes una responsabilidad única por este motivo, el de saber impactar positivamente en los demás, en orientar su tiempo. Nada provoca más satisfacción que la de un acto de continuo servicio, al reconocer además que nuestras obras sirvieron aunque sea a una sola persona, que nuestra vida impacta a la de alguien más.

Es responsabilidad nuestra el de influir éticamente y de relacionarnos con bondad. Un pequeño acto de servicio puede ayudar a salvar una vida. La amistad de toda una vida inevitablemente edifica un destino.

Puedo contarte que sólo cuarenta segundos duró la breve conversación con una chica que conocí en el último año de la universidad. Fui en busca de la encargada de un taller para orientarme sobre unos problemas técnicos. En cambio, encontré a una linda jovencita, sentada, algo distraída a la entrada del local. La chica me dio su nombre, luego me despedí. Un pequeño acto e

intercambio que cualquiera puede olvidar. Dos años después, volví a encontrarla cuando era practicante de mi profesión.

Nuestra compañía como amigos duró tan sólo seis semanas. Después de ese breve tiempo no volví a verla por años. Sin embargo su amistad influyó enormemente en mi vida, inspirándome altamente a vivir con más fuerza. Fue una de esas amistades inolvidables. De esas amistades que uno dice “como si la conocieras de toda la vida.” Recuerdo que al final de las breves semanas en su compañía me envío a mi correo electrónico un mensaje: “sé que a un amigo también se le puede decir te amo”, son las palabras más hermosas que jamás nadie me dijo. Su amistad y sus palabras han sido una gran inspiración en mi juventud. Las mejores palabras que me brindaron en esta vida. Gracias, gracias y gracias.

La melodía que acompañaba a la tarjeta postal virtual era la interpretada por Nino Bravo: Un beso y una flor. Volví a escuchar la canción para escribir este texto y proféticamente algunas letras de esta canción nos cuentan que: “Serás como una luz que alumbre mi camino, me voy pero te juro que mañana volveré.”



Tú puedes, con los actos de tu existencia, inspirar la vida de otras personas hasta lo más alto posible. Si puedes hacerlo más conscientemente cada vez tu vida será dichosa, engrandecerás y serás engrandecido por la gratitud de servir a otros. Agradece a la vida no sólo por lo que te ofrece, sino por la dicha de tener la libertad para servir. Es hermoso cuando agradeces por la oportunidad de serles útil a los demás.

## El sentido de la vida

Siempre recurro a la siguiente frase, cual si fuera un Sutra de la sabiduría oriental, de donde puedo extraer múltiples y extensas enseñanzas: “El mundo en que vivimos no lo heredamos de nuestros padres, sino que lo tomamos prestado de nuestros hijos.”

La satisfacción y la mayor gratitud de la vida, cuando pueda experimentarla realmente, es la de serle útil al tiempo en que vive. A pesar de los incontables vaivenes. Siempre hay tiempo para poder servir.

Nadie más vivirá tu vida, tienes que hacerla algo especial. Original o inocente pero con significado.

El célebre psiquiatra Viktor Frank, después de salir de un campo de concentración en 1945, escribe El Hombre en busca de Sentido, en el documento señala: "incluso en las condiciones más extremas de deshumanización y sufrimiento, el hombre debe encontrar una razón para vivir."

Este personaje solía preguntar a quienes le hacían consulta: ¿Por qué no se ha suicidado usted? Los clientes siempre hallaban una razón para continuar con vida y ello los inspiraba a encontrar otras formas de verla y encontrarle sentido.



Frank escribió: "La muerte es como final del tiempo que se vive, sólo puede causar pavor a quien no sabe llenar el tiempo que le es dado a vivir."

Tienes un tiempo limitado para influir, para vivir, para servir. En mis talleres de desarrollo de competencias y gestión del tiempo siempre les digo a los participantes sobre lo bueno que resulta el que alguna vez nos vayamos a morir. Qué bueno que no vivamos eternamente. Porque recién te animarías a buscar trabajo de aquí a 100 años. Declararías tu amor a la persona que te roba el corazón de aquí a 500 años. ¿Tener un hijo? Quizá de aquí a 1250 años.

Y posiblemente ya sea muy tarde para que puedas hacerlo o la persona con la que deseabas pasar el resto de la eternidad ya no está disponible, ni siquiera podrías soñar con la opción de encontrarla en la próxima vida. Ya que sólo habría una y eterna.

Tienes que vivir de forma urgente. No desesperadamente, que es vivir a la carrera, sin experimentar cada acto, cada actividad, cada problema o gozo. Sin conectar los hechos y sin encontrarle sentido.

Vivir de forma urgente significa vivir conscientemente, en una búsqueda permanente de significado. Vivir de forma tal que puedas saber lo que haces y que puedas ser lo que desees.

Una vida en permanente búsqueda de sentido es una vida mejor vivida. Y en continuo agradecimiento es satisfactoria.

En los tiempos escolares nuestra maestra de literatura nos sugirió que escribiéramos poemas alusivos a la primavera. Aquella ocasión la recuerdo con especial cariño por ser cuando descubrí mi pasión por la escritura y la poesía. Agradezco profundamente a mi maestra Raquel, su vida y sus clases despertaron una de las cosas de las que más disfruto.

Al finalizar un taller de integración en marzo de este año, tras horas de una inolvidable experiencia, un joven algo mayor que yo se acerca diciéndome que es la mejor clase que ha tenido, habló con tanta franqueza y alegría que pude sentir la gratitud con letras mayúsculas. Luego de esa clase, en silencio y en soledad, reflexioné sobre el trabajo realizado hasta el momento y me dije que tan sólo esa clase y en especial aquellas palabras del joven bien pudieran justificar todo lo que había hecho por años. Y cuando deje de enseñar y entrenar recordaré de manera muy especial esas palabras.



Si eres un maestro, alguien que trabaja en servicio al cliente. Puedes impactar durante toda  una vida, o tan sólo unos cuantos segundos. Cuando te vayas puede que tu vida sirva de inspiración aunque sea a una sola persona pero recuerda que esa influencia tiene que ser buena y profunda. No hay mayor satisfacción que hacer cosas que sirvan a los demás y saber que en algo colaboramos en el éxito de los demás, que en algo ayudamos a tener un momento de felicidad.

Estrategias para impactar mejor en la vida de los demás:

Sé creativo, provoca actos significativos en tu vida. Crea momentos memorables con quienes te rodean. Momentos dignos para el álbum familiar. Haz que cada uno de tus actos sea como si cada cosa fuese una obra ritual. Inventa tus propios símbolos, costumbres que puedan indicar tu forma especial de vivir. Perdona a quienes te hicieron daño, ellos no sabían ser de otro modo, recuerda que detrás de una persona difícil hay una historia difícil.

Pero fundamentalmente perdónate. Por haber hecho daño, por tus errores. En lo posible trata de enmendarlos y si no fuera posible vive el perdón convirtiéndolo en actos de bondad sin sentimiento de culpa o deuda. Tienes todo el tiempo que viene para ser como te hubiera gustado ser desde antes, sólo permítete experimentar y ser feliz.

Practica la compasión. Reconoce el sufrimiento de otras personas, sé empático. Vuélvete cada vez más en una persona sensible. Cuando amanezca, antes de abrir los ojos estírate lo más que puedas como un gato bebé. Da las gracias por estar vivo, pronúncialo en voz alta: gracias, gracias y gracias. Y luego practica reírte por tres minutos, esboza una sonrisa sin miedo, practícalo y notarás una diferencia día tras día. Hazlo siempre.



Esto te permitirá compartir la gratitud con otros, impactará en sus vidas positivamente. Y un último consejo: Vive, como decía Viktor Frank, como si estuvieras viviendo la segunda oportunidad. Como si ya hubieras vivido todo lo que estás experimentando y tienes el regalo de hacerlo mejor otra vez.

Ahora tienes que hacerlo bien. Vive de esta forma y sólo tú descubrirás todo lo descrito aquí, ya no tendrás que leer a otros, sino te estarán esperando tus descendientes porque tendrás mucho que contar.

CAPÍTULO 9

# Un día Descubrí que estaba Vivo

Los filósofos desde Heráclito han intentado explicarnos la ley del flujo perpetuo: no es posible meterse dos veces en el mismo río. Uno nunca es el mismo al enfrentar -aun del mismo modo- un problema similar en dos etapas diferentes de la vida. Nunca igual, porque el río de ayer tiene un ruido diferente al de hoy.



Las hojas que cayeron ayer, no conservan la exacta posición de su caída. El mundo fluye, solo es. Son las conciencias iniciadas en la experiencia las atrapadas en el pasado, porque somos eso, un cerebro con un pasado, un cuerpo con una historia que enfrenta un devenir.

Habitamos cada quien en nuestro particular mundo, en donde las percepciones tienen un poder capaz de configurar tanto una victoria incorporada como un fracaso programado. En todo este mundo que fluye -en que somos producto de la historia personal y un juego de percepciones- cabe preguntarse cuál podría ser aquella inspiración de vida, la gran motivación.

Entendida como la fuerza que se descubre en uno mismo y que se recupera con cada golpe, más renovada, crecidamente nueva, inagotable. ¿Existirá naturalmente tal poderío? ¿Es necesario recurrir a un pensamiento que sirva de parche a la angustia existencial?

¿Habremos de indagar más allá del ser para tropezar con alguna idea útil que nos ofrezca alguna solución duradera, mientras vivimos en paz, en medio de un sinsentido del destino de la naturaleza?

De existir tal empuje interior, ¿será capaz de renovarse con cada experiencia crítica? Reproducirse permanentemente. Recuperarse o aun ¿compartirse?

Te preguntas qué puede leerse en un escrito como éste. Se me engaña, darte alguna fórmula infalible. ¿Acaso es posible que alguna estrategia personal pueda funcionar para todos. O más precisamente: ¿todo el mundo necesita o busca inspiración? Así como opinamos que ¿todos buscan felicidad?

Ni todos están interesados en buscar felicidad, ni anhelan una encontrar una inspiración de vida, pero para ese grueso de almas que sí están en esa búsqueda, sólo es posible compartirle algún descubrimiento de lo que pueda inspirar su vida. No la fórmula absoluta e irrefutable. No aquella infalible, ni menos la mejor.



Te compartiré un descubrimiento. Personal, arbitrario, un juego de mis percepciones. Pero sin embargo que resultó poderoso para mí. No puedo asegurar que te sirva, porque no es una cuestión de saberlo, sino de descubrirlo en un proceso y vivirlo. Puedes olvidar, como me sucede a veces, esta gran inspiración, pero puedes recuperarla comprendiendo nuevamente, recordando tu búsqueda y tus encuentros.

Está muy evidente cada mañana que despiertas. Todos los sabios y tradiciones han dicho centenares de cosas para la felicidad del ser humano, pero sólo dieron pocos con esparcirla. La Mejor Motivación del Mundo, para mí, aunque parezca obvia es que te des cuenta que estás vivo. Tan simple pero es la mejor motivación de todos los tiempos: ¡estás vivo!

Te deseo que reflexiones sobre este asunto del estar vivo y la inspiración de vida que salga de ella resultará tan poderosa que nadie podrá detenerte en el camino de tu libertad.

La conciencia de estar vivo y llegar a entenderla de verdad puede tomarte años, pero será necesario que emprendas hoy el camino de tan solo saber el significado de simple y sencillamente estás vivo, con la oportunidad de vivir. Seas quien seas, con la historia que tengas ¡estás vivo!

Si en algún punto de la vida, sientes el peso de existir, una carga de las riendas de la existencia, es en ese punto cuando mejor puede darse cuenta que está vivo.

Podrás afirmar: "pero… si no estoy muerto", "clarísimo que estoy vivo y eso qué".

Si preguntaste, entonces hay dos caminos: uno, espera a comprender. O dos, aquello que yo creo inspiración, sencillamente no lo es para ti. Pero detente un momento, para darle una oportunidad a la idea. Por qué precisamente tú estás vivo, por qué eres tú el que siente que existe y no eres otro dentro de ti. Por qué misterio, sin contaminaciones religiosas, estás tú aquí.



Por qué sientes que existes, acaso ¿sientes a otro en ti? El mundo que ves ante tus ojos, en un universo personal único. Nadie ve como tú o experimenta tus sentimientos, sólo tú experimentas lo que tú sientes. Puedes tomar al hecho de estar vivo como una inspiración. No es lo que lo sea, pero puedas tomar como si lo fuera.

Te comparto la mayor inspiración para mí, es mi motivación, un día descubrí que estaba vivo. Mientras cambiaba los pañales de mi hijo André a los ocho meses, de pronto me detuve porque lo que encontré jamás lo había experimentado. Hasta ese momento yo no sabía que alguien me había cambiado a mí los pañales cuando pequeño, hasta ese momento yo no sabía que mi familia tuvo que comprar lo necesario para mantenerme vivo, y con todos sus sacrificios.

Descubrí que estaba vivo porque otros me permitieron con sus esfuerzos llegar hasta hoy vivo. Y por primera vez con sinceridad en mi espíritu experimenté una auténtica gratitud, no sin lágrimas. Prometí que mi ofrenda sería una vida de gratitud.

Estoy feliz de estar vivo. Agradecido por aquellos que me cuidaron cuando pequeño. No me olvidaré de vivir hasta la despedida. Si en algún momento sienta que he olvidado mi filosofía, sentiré que se me ha revelado una oportunidad para reencontrar mi camino.

Mi última palabra será gracias. Si momentos antes de morir no pueda recordar esto, que no duden mis hijos que mi vida la intenté hacer de gratitud.

# CAPÍTULO 10

# Una Leyenda que no olvide la Historia



No dudaría un segundo en dar un gracias con obediente vocación. Si fuese posible pronunciar un gracias un instante después de nacer, en el mismo momento en que despierta el sonido de una palmada y una boca logre expulsar un grito. Poder lanzar un gracias segundos antes de morir, rodeado de familiares, anciano, aunque tu voz no se escuche.

Poder agradecer a la mitad de la vida, en tu primera juventud o en los años de la sabiduría. Vivir satisfecho y arrebatarle al tiempo la atención para agradecerle sus cobijos; hacerlo del mismo modo como abordamos la vida para que existamos, tan naturalmente como sin obligación. En fin, tener la capacidad para encontrarnos frente al mar y sin miedo lanzar un gracias que no olvide nunca la historia.

Soñar sin miedo y equivocarnos con disciplina, sin miedo para la aventura y con disciplina para continuar. Hoy quiero dar un gracias que encienda relojes dormidos, porque una gratitud de verdad, no es una palabra de dos sílabas, sino una misión en favor de los demás. La verdadera gratitud es un sueño en movimiento.

La gratitud no es un acto final. Es erigir una obra que valga la pena continuar cuando te hayas ido. La gratitud no es una impresión de desenlace, sino que debiera ser una muestra iniciática de inspiración para hacer algo que nos supere o sobreviva.

Creo que el primer grito al nacer debería llamarse exclamación de gratitud. El último debiera serlo también. Y entre uno y otro debiera lanzarse uno más significativo. Sentenció el escritor griego Nikos Kazantzakis que “Todo hombre tiene un grito que lanzar antes de morir” entendiendo por grito una obra que lo supere. Grito, Gratitud, Sueño. Tres palabras y una sola obra. La visión de una obra de cambio.

Que vuestro grito sea uno de gratitud, que vuestra gratitud sea una obra de cambio que beneficie al mundo. Porque usted quiere cambiar el mundo. Quien no haya tenido esta sensación de amor hacia la Humanidad es porque claramente le fueron arrebatados los sueños. Creo que vivimos en el mejor de los tiempos en comparación con los millones de años de historia. La mejor forma de gratitud hacia el mundo es devolverlo multiplicado. La gratitud efectiva debiera ser solo obra y muchas muestras de retribución.



Y la mejor forma de comenzar la gran conspiración de un mundo más activamente positivo es comenzar por la conspiración personal. El entregarse a una misión que cada día represente la gratitud por estar vivos, por la oportunidad de sentir o experimentar.

A los líderes y sólo a ellos se les llama desde el Olimpo para crear una leyenda. Toda leyenda o es grito de libertad o es incorrupta gratitud en un mundo en que más que injusticia hay ceguera. Las civilizaciones en descomposición se han detenido por olvidarse de devolver un mundo multiplicado. Sus líderes no promueven el crecimiento porque están preocupados por la seguridad de lo conseguido. La seguridad de una nación resulta imprescindible, sin embargo si la seguridad representa que hemos de cerrar las fronteras, también quedarán obstruidos el intercambio necesario y por la misma razón el desarrollo y el crecimiento.

El mundo necesita un nuevo grito. Un grito que sea una muestra de repudio ante el joven que duerme o está cegado ante el mundo. Un grito que sirva para avivar la paz. Un grito que no se confabule con la destrucción. Uno que desempolve los cuerpos de la desesperación y la impotencia. Un grito que sea obra. Que sirva para inspirar otras obras más grandes todavía. Ese viaje están llamados a conducirlo los hombres y las mujeres que logren saber que la vida no es el tiempo que vive el cuerpo, sino que es el espacio para la obra de gratitud con el mundo, sin importar si éste tiene o no un sentido natural.

El viaje aventurero de vivir en la dicha comenzará auténticamente cuando usted sepa, esté donde esté, en la hora que sea, que puede sentirse agradecido por existir y tener la mejor oportunidad de encomendarse a la misión que se revele.



Si no sabe por dónde empezar a crear su propia leyenda empiece por usted mismo, constrúyase y devuelva. Sentir gratitud de todo lo que le rodea, de tan sólo ser usted, en este preciso instante, en el espacio y tiempo que nadie jamás podrá ocupar con los pensamientos y sensaciones que usted tiene.

El único ser que existe en la tierra con el magnífico poder de hacer con su vida según sus deseos es usted. Y más exactamente, no hacemos referencia a las cosas que usted puede conseguir. A los títulos que pueda acumular, al dinero que pretenda obtener. Sino al grito único que es capaz de pronunciar como obra de vida. Si usted considera que vive esclavo de los horarios, de los oficios y profesiones; si se ha convencido de la impotencia de los hombres ante la armatoste de la sociedad; si ha vivido en el convencimiento de la injusticia permanente hacia  los pobres; si cree que ya no es posible un minuto más de vergüenza ante el mundo, entonces es que ha llegado su momento de hacer con su vida una conspiración de gratitud.

Algún día he de morir. Puede sonar tan duro solo si no somos capaces de entender la brevedad de la vida ante los millones de siglos transcurridos

en el universo. Vivimos, como narra el escritor y divulgador científico Carl Sagan, en un grano pequeño, en una mota de polvo comparado con las innumerables y gigantescas estrellas del cosmos. Una mota de polvo llamado Tierra. Hemos de creernos los superiores y únicos o aprender que el conocimiento del universo solo nos puede llevar a la humildad.

Sí, puede resultar demasiado para algunos instintos. Pero algún día hemos de morir, a los 90 o 100 años, unos minutos antes de aquello si pudiera contestar con sinceridad se le preguntaría si su vida fue una respuesta de gratitud que valió la pena, un escenario de miedo que le alejó de los sueños y le hizo víctima del mundo  o fue la indiferencia hecho carne que los hombres han desperdiciado haciendo de sus vidas una nada y un silencio.

Si el miedo no nos torna agradecidos, si considera que la dureza de los edificios de la civilización no nos hace agradecidos, si la guerra de los hombres no nos hace agradecidos, si la destrucción de las inocencias no nos hace agradecidos, vayamos a buscar esos aromas de los campos que nos devuelvan al mundo y se haga inevitable el imprescindible retorno a la felicidad. En estos momentos quiero que comience a pensar en la forma exacta en que gritará su gratitud, en la forma de su obra. Precisamente como este escrito que he dedicado a todas las personas que he conocido, y les debo el salvarme la vida, en palabras de Ernesto Sábato.

Cuando dice gracias a la vida de cierto modo perdona aquello que no estuvo perfecto en su percepción. Agradecerle a la vida con obras de bien nos hace más libres. Cuando diga gracias, que su palabra sea la expresión más clara de su sentimiento de gratitud. No repita el "muchas gracias" como cuando lee una palabra en el diccionario: "mu-chas-gra-cias", en su lugar, dígalo con el corazón, como si le hirviera la sangre tan agradablemente. Como si entregase el alma para multiplicarse.

La historia del mundo debiera ser la narración de actos de gratitud. De obras de hombres agradecidos de estar vivos. La historia de cada individuo debiera ser más que la acumulación de sus días, la leyenda que inspire leyendas personales más grandes. En cada ocasión podrá encontrar una oportunidad para agradecer.

El hecho mismo de escribir este artículo me lleva a agradecer a las personas que han conspirado para que ´pueda yo regresar de un tiempo de tinieblas y han sido los ases de este gran juego llamado vida. Los hombres y mujeres no han comprendido que la vida de cierto modo es un gran juego como un gran teatro. Y se toman tan en serio que pierden por no saber que están jugando.

Considero que la gratitud es también un comienzo y no un solo final. Si al llegar a este mundo y pudiésemos pronunciar unas palabras creo que estas primeras palabras deberían ser: "Gracias por recibirme" y las últimas debieran serlo también. Entre uno y otro debiera existir un gracias más significativo. Un grito de gratitud. Un deseo de libertad.

Hay una libertad que sólo puede conquistarse en el único hogar que usted habita. Usted tiene que ser el dueño de su hogar interior. Cada vez intente responder a un miedo. Muchos corazones han perdido el latido solo por dejarse llevar por el temor. Empiece a construir un nuevo mito de libertad. Responda a la vida como responde un infante ante una sonrisa. Hágalo aunque sea por sincronización. Pero responda por favor.



Cuando se sienta rodeado de gritos y las fuerzas no lo ayuden. Cuando se sienta rodeado de relojes dormidos y de vidas muertas. Es cuando resulta urgente embestir un gracias que tropiece contra tiempos abandonados. Y lo despierte. La obra de vida es obra de gratitud. No te despierta la obra terminada, sino la obra emprendida. Viva agradecido, construya una leyenda que no olvide la historia.

EPÍLOGO 1

# El Pacto del Conspirador

## Destino, Poema de un Ritual

Si el destino fuese la misma poesía, cien sacerdotes cuidarían de su culto, pero mil peregrinos partirían a cambiarlo. Para hacerse poetas, en la leyenda de romper el destino.



Te confiaré la existencia de un solo espacio y un solo tiempo, en donde es posible aquella magia. Tal vez allí en donde dos estrellas, dos exactamente, se reúnen en el infinito.

Solo existe una hora y un lugar en donde es posible declarar una enmienda a los destinos que huyen en paralelo. Un solo instante para detenerlo todo, confundir los encargos y devolverlos libertos y desesperados.

Ante la angustia de una hoja en blanco, algunos peregrinos nos recuerdan sobre la existencia de una ruta, de cien caminos, pero la carestía de la experiencia de viajar, aquello que nunca estuvo escrito. La vida existe pero no el ensayo de vivir.

Conoce el instante. La magia lo muda todo para siempre. Hasta el destino. Allí, en la arena, en donde fueron borradas las huellas de siete generaciones, pero fueron impresos en un tiempo. Allí, a donde la sal ha retornado por doscientos años.

Cuando en una tarde, a punto de partir, fue hallada por un padre y un hijo, por hijo y un nieto. Un ocaso de siete juventudes.

Allí, en donde los brazos escriben libertad y los relojes, como en iglesia, se quitan los sombreros. En donde la arena aborda tu camino. Llegarán a la hora exacta dos viajeros con viajes paralelos. Y cruzarán sus viajes, cuando el sol tiña al mar de dorado y violeta, los colores de la despedida.

Cambiar el destino no es encontrar un nuevo destino ya escrito. Es borrar la condena de un pasado indistinto. Un solo acto es capaz de permitirlo. Para llegar a la magia, ceremonia en el ocaso, es importante recordar todo lo aprendido como compañeros.

Ofrecerás las manos, como si se repitiera un cuento tantas veces narrado. Como si el tiempo claudicara, abandonando a sus soldados. Lloraremos al ritmo de una sonrisa como de niño. Extrema aquí y en todo el mundo. Y en una ronda como cuando niños moveremos los pies, bailando una promesa.



Sonreiremos por un destino que ha caído, y por el ritual de una leyenda que nace. Por unos segundos viviremos en el infinito. Y cual si fuera un hechizo de siglos superados, viviremos una vida completa en ese mismo instante. Diez mil días, treinta mil de ellos. Y sin querer la historia que inicia en el presente, culminará en el pasado.

Sin duda, alguien podrá vernos desde lejos, mientras sonría por nuestros dos minutos de baile del destino, nosotros viviremos en ese espacio y en ese tiempo toda esa vida, que un destino dicto inabordable.

Y posiblemente nuestra danza termine en un abrazo. Nuestro techo será el cielo con un celeste ya caduco, con unos bailes ya borrados, con un mar en despedida, con una sonrisa terminada. Pero los niños marcharán con la fe recuperada, las aves, en vuelos paralelos, cruzarán las alas para pronunciar el silencio. Unos pájaros cortarán el destino y añorarán el reencuentro.

Mil cosas han de olvidarse. Un juego de sombras ante el sol ofrendará un grito, en el instante en que se descubra que un abrazo de libertad no nace cuando comienza, sino cuando termina.

En la plenitud del ocaso, las aves-niños danzarán la magia del baile del destino. Recordarán que sus padres narraban cuentos de héroes y amores, de vuelos y rosas, de soles y colores.

Los años los harán aves-jóvenes. Algunas regresarán por una promesa. Otros agradecerán la continuación de los cuentos. Buscarán la magia del cruce de los destinos.

Quizá algunos otros volverán por la poesía de una vieja sonrisa. Y se harán poetas con un abrazo que si no se dio en el reencuentro, también se ausentará en la despedida.

# EPÍLOGO 2

# Mi testamento

He tenido la oportunidad de compartir mis hallazgos en innumerables conferencias a jóvenes y personas de toda edad, y en alguna oportunidad una mujer me agradecía por compartir enseñanzas, y rápidamente contesté: "Estoy enamorado de la vida y sencillamente he cometido el escándalo de compartirlo".



La oratoria es una responsabilidad, y a través de ella verdaderamente no trasmito ningún conocimiento nuevo, sino simplemente mi pasión por la vida, por la increíble e inexplicable sensación de sentir que estoy vivo. Las palabras son un pretexto para trasmitirles mi entusiasmo por la vida.

Cómo me gustaría trasmitir lo que siento a cada joven ante quien el mundo es nuevo, maravilloso o abrumador. Es imposible compartir exactamente la inspiración, ni con palabras, ni con imágenes, Es posible hacerlo con la vida como ejemplo, todo sirve como mejor vehículo para esta misión.

La oportunidad de existir, es increíble. Cómo quisiera que supieras mi interés porque lo descubras. Eres joven, haz de tu vida un hecho único. Lo es en realidad, sino que cientos y miles de jóvenes van a convertirse en esclavos del mundo para saberse valiosos. Sé un espíritu libre, que no quiere decir rebelde, sé libre para amar, para abrazar, para inventarte un ritual en favor del mundo.

Un día me di cuenta que estaba vivo. Y lloré. Escribí un testamento para mis hijos porque para trasmitirles mi pasión, no mis palabras. Algún día contaré cómo escribí mi poema "Si Viviera Mis últimos Días", que es mi único y verdadero testamento para André y Joaquín.

En cada oportunidad que comparto mi testamento-poema en conferencias, revivo los momentos en que escribí para mis hijos, realmente me emociona estar aquí, Gracias Millonarias, nunca olviden ser Conspiradores del Cambio.

Carlos de la Rosa Vidal
13 de Diciembre de 2015

*POEMA-TESTAMENTO*

# *Si Viviera Mis Últimos Días*

*Por Carlos de la Rosa Vidal*

*Si estuviera viviendo mis últimos días
Viviría cada día emocionado,
me arrodillaría ante el mundo para hacer de cada acto
mi grito de gratitud.*

*Si viviera mis últimos días
los viviría como si fueran los primeros.
Contemplando fijamente, tal vez llorando por la emoción de estar vivo.
Inspiraría al mundo allí dónde nunca hubo primavera.
Buscando el sol que nunca antes amaneció,
abriendo los aires como un libro lo es
por un niño que muy pronto aprenderá a leer.*



*Reconocería la inmensidad del universo
para saberme humilde ante los siglos y las galaxias,
lloraría de felicidad por descubrirme humano.
Dictaría cada discurso como si fuera el primero o el último.*

*Me haría conspirador de un mundo de amor.
Transmitiría mi pasión en cada palabra, en cada obra.
Si viviera mis últimos días caminaría para emocionarme con el caminar
abrazaría para emocionarme con el abrazar,
saludaría como saluda alguien que se despide o que recién llega.*

*Mantendría este poder inspirador
y esta emoción que siento al escribir en estos momentos.
Mantendría esta lágrima que rueda mi rostro al escribir.
En cada acto que pueda, y aunque me olvidara de hacerlo
estoy seguro que siempre recordaría volver a empezar.*

*Si viviera mis últimos días*
*no me importaría cometer errores si puedo crecer.*
*Contagiaría mi entusiasmo por sentir que se existe.*

*No podría contener mi urgencia por vivir,*
*mi desesperación por ser paciente para contemplar el mundo.*
*No me tomaría tannnnn en serio,*
*porque yo tal vez no seré ni un recuerdo fugaz*
*a los milenios que vendrán.*

*Si viviera mis últimos días,*
*viviría de verdad*
*no tendría miedo a morir,*
*como jamás lo tendría a vivir.*
*Sonreiría a un hermano de la tierra-patria.*
*Ayudaría a crecer a otros por la emoción*
*de construir el mundo de otros que no conoceré.*



*Si viviera mis últimos días*
*agradecería todo lo que ha hecho posible que yo esté vivo*
*diría: "me emociona estar aquí"*
*Gracias Millonarias, nunca olviden ser conspiradores del cambio.*

*Me pondría a llorar, agradeciendo todo lo visto*
*daría un beso al cielo celeste y a los ases de este mundo*
*por hacerlo más hermoso.*

*Viviría cada día con una lágrima*
*por emoción de estar vivo.*

*Carlos de la Rosa Vidal*
*Callao-Perú*
*Poema-testamento escrito el 12 de Octubre de 2011*

| Libros y Artículos de Carlos de la Rosa Vidal | | FECHA DE PUBLICACIÓN |
|---|---|---|

**DESCARGA Gratuita en Google y**
**www.carlosdelarosavidal.com**

| | | |
|---|---|---|
| 1.- | Enciclopedia de Oratoria Motivacional | 17/06/2006 |
| 2.- | Oratoria para Vender Ideas | 18/10/2006 |
| 3.- | El Don de Atreverse a la Gloria | 18/10/2006 |
| 4.- | El Poder de la Excelencia Humana | 18/10/2006 |
| 5.- | El Imprescindible Retorno a la Felicidad | 13/01/2007 |
| 6.- | Arte y Estilo de Marketing Motivacional | 13/01/2007 |
| 7.- | Cómo Capacitarse en Motivación Personal | 20/04/2007 |
| 8.- | Arte y Poder del Entusiasmo | 01/05/2007 |
| 9.- | El Poema de las Cartas | 07/09/2007 |
| 10.- | Motivateca #01Las Leyes Espirituales del Genio Orador | 14/09/2007 |
| 11.- | Motivateca #02 La Irresistible Pasión de Vivir Intensamente | 13/10/2007 |
| 12.- | Motivateca #03 La Asombrosa Verdad de la Belleza Interior | 16/10/2007 |
| 13.- | Motivateca #04 Optimismo Inteligente | 08/11/2007 |
| 14.- | Motivateca #05 El Arte de la Fe Inteligente | 30/11/2007 |
| 15.- | Motivateca #06 Cómo Aprender la Lección de la Vida | 22/01/2008 |
| 16.- | Motivateca #07 La Conspiración de la Libertad Interior | 24/01/2008 |
| 17.- | Motivateca #08 Motívate y Motiva a los Demás | 31/07/2008 |
| 18.- | Motivateca #09 El Auténtico Poder de las Palabras | 05/10/2008 |
| 19.- | Carta de Compromiso Personal | 14/07/2009 |
| 20.- | Declaración de Valores e Inteligencia Ética | 14/07/2009 |
| 21.- | Motivateca #10 El Poder de la Influencia Ética | 23/08/2009 |
| 22.- | Técnicas de Comunicación | 02/07/2010 |
| 23.- | Competencias para la Empleabilidad | 02/07/2010 |
| 24.- | Speaking to Sell Ideas | 19/07/2010 |
| 25.- | Conspiradores del Cambio | 28/08/2010 |
| 26.- | Persuasión Hipnótica, 10 Secretos para una Conferencia de Alto Impacto | 03/12/2010 |
| 27.- | TEM 001 - De lo Conveniente de ser Feo | 14/12/2010 |
| 28.- | TEM 002 - El Sinsentido Contemporáneo | 01/01/2011 |
| 29.- | TEM 003 - Cartas a una Joven Soñadora | 14/01/2011 |
| 30.- | TEM 004 – Una Leyenda que no Olvide la Historia | 28/02/2011 |
| 31.- | TEM 005 – La Fortuna de Estar Vivo y La Pobreza de no Saberlo | 02/03/2011 |
| 32.- | Reportes Invoxx #01 – Cómo ser un Expositor Profesional | 11/06/2011 |
| 33.- | Reportes Invoxx #02 – Marketing Personal, Cómo Escribir en Redes Sociales | 18/06/2011 |
| 34.- | El Poder de la Vida Inspirada | 24/08/2011 |
| 35.- | Si Tu Vida es un Poema Inspirarás al Mundo Poesía Inspiracional | 17/09/2011 |
| 36.- | Si Viviera Mis últimos Días | 12/10/2011 |
| 37.- | Cartas a un Nuevo Conferencista | 16/11/2012 |
| 38.- | Cartas a una Mujer Poeta | 14/01/2013 |
| 39.- | Filosofía Motivacional | 24/03/2013 |
| 40.- | Destino, Poema de un Ritual | 18/01/2014 |
| 41.- | El Poder de la Libertad, Ensayos como Grito e Invitación | 22/04/2014 |
| 42.- | La Mejor Motivación del Mundo, Una Idea Personal | 18/06/2014 |
| 43.- | Recuerdos Fundadores, Poema | 18/06/2014 |
| 44.- | Motivateca #11 El Poder de la Inspiración Personal | 23/06/2014 |
| 45.- | Historia Interior, Confesiones y Filosofía de un Formador | 13/12/2015 |